

## A LA PEÑA CERO

Un viejo amigo y compañero en el I. M., me insinúa una aportación médico-psicológica y literaria para colaborar en un libro que esa Peña piensa editar con motivo de su X ANIVERSARIO de fundación.

Con tal motivo, y aceptando gustosamente la insinuación, tratándose de la gran persona que la insinúa, la recojo y me motiva, con la rapidez que yo siento la amistad, y la rapidez con que atiendo al amigo, surge de inmediato el deseo de complacerlo con la prontitud con la que me lo pide.

Aflora a mi memoria una idea más que concepto, que surgió otra en mi alma de psiquiatra, la calidad psicoterapéutica, pero así puede llamarse la formación del grupo amistoso, que también lo es mío, por razones obvias, cuyas reuniones constituyen auténtica y gran "terapia" en la que todos en sus reuniones hacen un poco de "enfermos" y psicoterapéuticos en las que faltan los medicamentos, pero que sobran el vino y las viandas de nuestra entrañable tierra gallega, y que, como meros libadores sin adorar a Baco, y buenos comedores o papadores, pretendemos emular a Heliógrabalo, son parcos en el comer y en el beber, pero no comen y beben en la misma fuente la que nos alimenta y muestra el cuerpo y el espíritu: la amistad, y es precisamente que este efecto común, aporta la necesidad de compartirlo en la fundación de la Peña Cero, o, puede ser, acaso, que es la iniciativa de la propia amistad la que propicia y lleva a efecto su promoción, y que la mantiene con la convivencia amistosa y la anima y energiza con el generoso calor y calorías en el buen beber y en el mejor comer.

Dicho así las cosas, parece que entramos en el cocido de galimatías de quien primero surgió, si la gallina o el cuervo que procede de la gallina.

Pero no vamos a entrar en esta cuestión, nuestro propósito y nuestra disyuntiva es aclarar, al menos lo que pretendemos, se refiere

a que el nacimiento de una Peña de amigos que se agrupa en una sociedad con nombre propio, procede del compañerismo y/o de la amistad y sana competencia de sus afiliados; y no es igual, para el objetivo que nos proponemos si fue la amistad primero y después la Peña, o si surgió como producto de la entrañable amistad de sus componentes. En cualquier caso se trata de una reunión amistosa programada por y para determinadas fechas, que perdona más y mejor si se acompaña con el vino y los productos de nuestra tierra gallega.

Si en algo se desprende de todo ello, en fechas muy reservadas y señaladas para sus contertulios, también es cierto que el resto del tiempo, entre fecha y fecha, lo mantienen sabiamente con el recuerdo de cada pasado o "pasada" y el ansia y el vislumbre de la proximidad de la siguiente.

Es decir, que entre "marea" y "marea", no habrá marejada y sí la satisfacción del reencuentro en el retorno, a la mesa del mesón donde sé que se celebrará cada partida y cada retorno, que más que partida y retorno, es un retornar a cada partida, a cada reunión.

